



Diócesis de  
Santa Rosa de Osos

En enero...

# Los pobres nos necesitan: Acojámoslos

Catequesis

Sergio Andrés Hincapié Zapata, Pbro.

En el 2024 encontrémonos con Cristo en los hermanos pobres

"Tiende la mano al pobre  
y serás plenamente bendecido"  
(Eclo 7,32)

# Evangelio

## Mc 2,1-12

Jesús volvió a Cafarnaún y se difundió la noticia de que estaba en la casa. Se reunió tanta gente. Que no había más lugar ni siquiera delante de la puerta, y él les anunciaba la Palabra. Le trajeron entonces a un paralítico, llevándolo entre cuatro hombres. Y como no podían acercarlo a él, a causa de la multitud, levantaron el techo sobre el lugar donde Jesús estaba, y haciendo un agujero descolgaron la camilla con el paralítico. Al ver la fe de esos hombres, Jesús dijo al paralítico: “Hijo, tus pecados te son perdonados”.

Unos escribas que estaban sentados allí pensaban en su interior: “¿Qué está haciendo este hombre? ¡Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar los pecados, sino solo Dios?”. Jesús, advirtiéndolos enseguida que pensaban así, les dijo: “¿Qué están pensando? ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: “Tus pecados te son perdonados”, o “Levántate, toma la camilla y camina”? Para que ustedes sepan que el Hijo del hombre tiene sobre la tierra el poder de perdonar pecados -dijo al paralítico-, yo te lo mando, Levántate, toma la camilla y vete a tu casa. Él se levantó enseguida, tomó su camilla y salió a la vista de todos. La gente quedó asombrada y glorificaba a Dios, diciendo: “nunca hemos visto nada igual”.

### Para reflexionar:

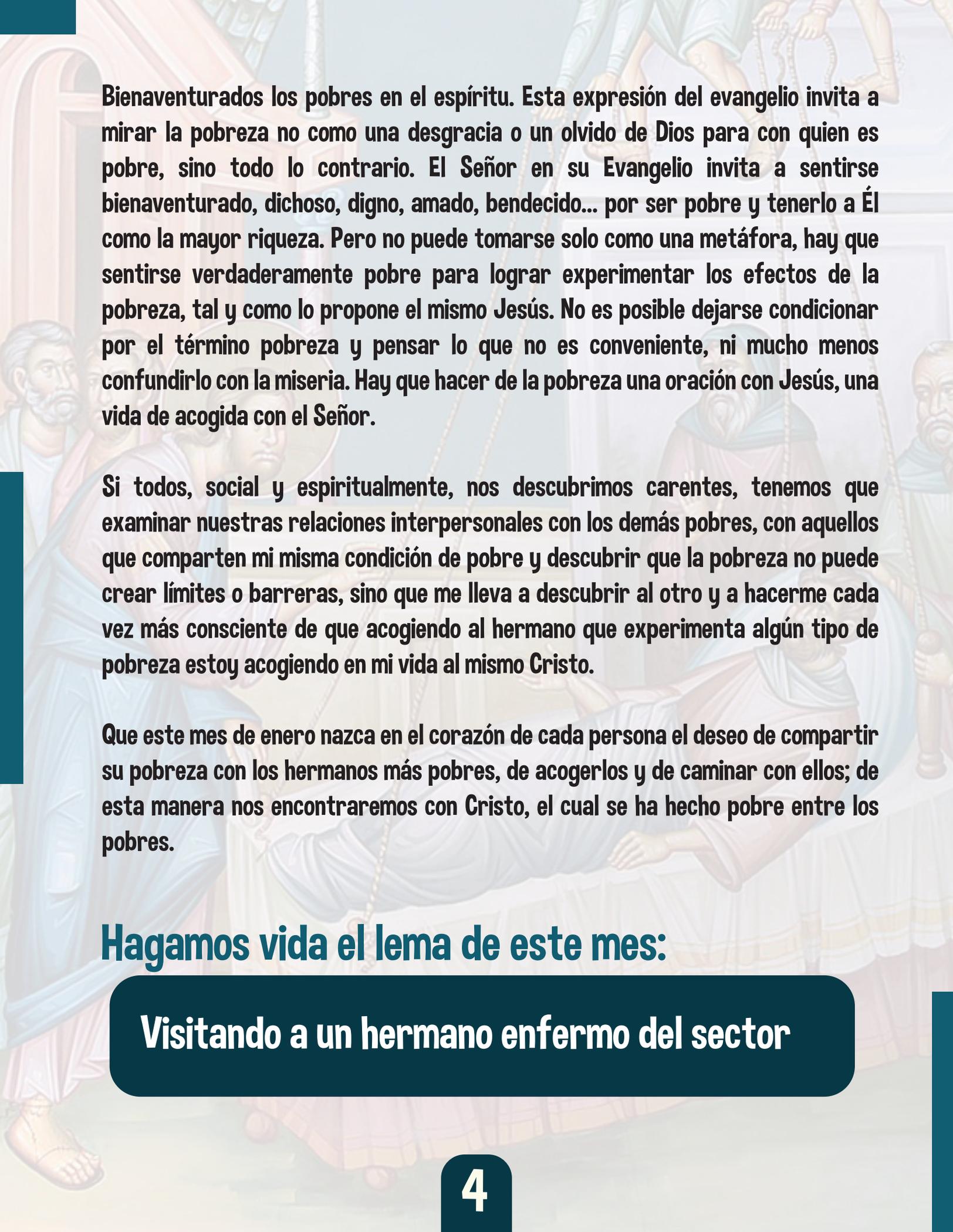
**¿Qué actitudes de acogida reflejan Jesús y los cuatro hombres que llevan al paralítico?**

# Catequesis

En este primer mes del año 2024, tan marcado en la vida de las personas por querer “iniciar bien” todas las actividades que el año anterior no supieron aprovechar, iniciamos un itinerario de fe para encontrarnos con Cristo en los hermanos pobres de nuestras comunidades parroquiales e instituciones diocesanas. Para iniciar a reflexionar en torno a la persona del pobre desde un ambiente evangélico, partamos de un texto del evangelio de San Marcos (Mc.2, 1-12), en el que se narra la vida de un hombre paralítico que, debido a sus limitaciones físicas, es ayudado a toda costa para que sea visto por Jesús.

El pasaje del evangelio narra detalladamente cómo este hombre es desprendido por un techo y ayudado, lo más seguro, por un sinnúmero de personas que pensaban no solo en no mal herir al paralítico sino en lograr su propósito: que fuera visto por Aquel que le podía otorgar la sanación. Para todos es claro que sin la ayuda de manos amigas el paralítico no habría podido llegar hasta donde Jesús, ni ser visto, ni ser perdonado con misericordia, ni seguirle, ni mucho menos haber sido reincorporado en la sociedad y ser acogido.

Precisamente esta es la primera actitud que proponemos para vivir en este año: sentirse pobre, necesitado como el paralítico, ya que toda persona necesita de algo o de alguien que lo asista en su necesidad, en su pobreza. Hay que lograr en este mes que la naturaleza humana no se sobreponga, sino que busque hacerse sencilla, humilde, para que pueda ser ayudada por tantos que hay alrededor; sentir que existe alguna clase de pobreza en cada uno (material, espiritual, moral, psíquica) y que esa es la oportunidad para experimentar a Dios que se hace presente en todos cuantos quieren ser cercanos y ayudar.



**Bienaventurados los pobres en el espíritu. Esta expresión del evangelio invita a mirar la pobreza no como una desgracia o un olvido de Dios para con quien es pobre, sino todo lo contrario. El Señor en su Evangelio invita a sentirse bienaventurado, dichoso, digno, amado, bendecido... por ser pobre y tenerlo a Él como la mayor riqueza. Pero no puede tomarse solo como una metáfora, hay que sentirse verdaderamente pobre para lograr experimentar los efectos de la pobreza, tal y como lo propone el mismo Jesús. No es posible dejarse condicionar por el término pobreza y pensar lo que no es conveniente, ni mucho menos confundirlo con la miseria. Hay que hacer de la pobreza una oración con Jesús, una vida de acogida con el Señor.**

**Si todos, social y espiritualmente, nos descubrimos carentes, tenemos que examinar nuestras relaciones interpersonales con los demás pobres, con aquellos que comparten mi misma condición de pobre y descubrir que la pobreza no puede crear límites o barreras, sino que me lleva a descubrir al otro y a hacerme cada vez más consciente de que acogiendo al hermano que experimenta algún tipo de pobreza estoy acogiendo en mi vida al mismo Cristo.**

**Que este mes de enero nazca en el corazón de cada persona el deseo de compartir su pobreza con los hermanos más pobres, de acogerlos y de caminar con ellos; de esta manera nos encontraremos con Cristo, el cual se ha hecho pobre entre los pobres.**

**Hagamos vida el lema de este mes:**

**Visitando a un hermano enfermo del sector**